

La personalidad modera el efecto de los sucesos vitales independientes en la manifestación de síntomas depresivos en adolescentes

CARLA TOMÁS PORTALÉS
al395621@uji.es

VERÓNICA VIDAL ARENAS
vvidal@uji.es

JORDI ORTET WALKER
jortet@uji.es

MANUEL IGNACIO IBÁÑEZ RIBES
iribes@uji.es

Resumen

Introducción: Actualmente existe amplia evidencia acerca de la relación entre sucesos vitales (sv) y depresión. No obstante, los sv se han dividido en sv dependientes, aquellos que ocurren debido en parte a las características o comportamientos del individuo; y sv independientes, aquellos que suceden independientemente del comportamiento del sujeto. Esta distinción es importante, dado que ambas clases de sucesos podrían tener un peso diferente en la depresión. Además, y desde un modelo clásico de diátesis-estrés, los sv no tendrían el mismo impacto en todas las personas. Una variable de personalidad que se ha relacionado de forma importante con la depresión y que podría considerarse como un factor de diátesis sería el neuroticismo. Por tanto, el principal objetivo de este estudio fue examinar el posible efecto moderador de la personalidad en la relación entre los sv y los síntomas depresivos en adolescentes. **Método:** Se evaluaron los síntomas depresivos, los sucesos vitales y la personalidad a una muestra de 776 jóvenes (media de edad = 14,29; DT = 1,575). **Resultados:** El neuroticismo y los sv presentaban efectos aditivos en los síntomas depresivos. Además, encontramos efectos de moderación significativos entre la personalidad y los sv independientes, sugiriendo una mayor afectación de los sv independientes en personas que puntuaron más alto en la dimensión de neuroticismo. **Conclusiones:** Nuestros resultados ayudan a entender mejor los factores personales y sociales involucrados en el desarrollo de síntomas depresivos en la adolescencia, y serían de utilidad en el desarrollo de intervenciones psicológicas personalizadas más efectivas.

Palabras clave: Personalidad, adolescentes, depresión, sucesos vitales, moderación.

Abstract

Introduction: Nowadays there is a lot of evidence about the relationship between life events (LE) and depression. However, LE have been divided into dependent LE, those which are in part caused by individual characteristics or behaviors; and independent LE, those that happen regardless of the subject's behavior. This distinction is important, since both of them could have a different weight in the explanation of depressive symptomatology. In addition, and based on the classical diathesis-stress model, LE would not have the same impact on everybody. A personality variable that has been significantly related to depression and could be considered as a diathesis factor, would be neuroticism. Therefore, the main objective of this study was to examine the possible moderating effect of personality on the relationship between LE and depressive symptoms in adolescents.

Method: Depressive symptoms, life events and personality were evaluated in a sample of 776 teenagers (mean age = 14.29; DT = 1.575). **Results:** Neuroticism and LE had additive effects on depressive symptoms. In addition, we found significant moderating effects between personality and independent LE, suggesting greater involvement of independent LE in people who scored higher in neuroticism. **Conclusions:** Our results help to achieve a better understanding of the personal and social factors involved in the development of depressive symptoms in adolescence, and would be useful in the development of more effective personalized psychological interventions.

Key Words: Personality, teenagers, depression, life events, moderation.

Introducción

La depresión es el trastorno mental más frecuente en todas las sociedades urbanizadas (Lemos 2000), y supone un fuerte impacto sobre la sociedad (Veytia et al. 2012). Nos referimos a depresión cuando se habla de un nivel de ánimo relativamente bajo, que puede no estar determinado por un suceso precipitante o que excede a lo que podría ser una respuesta normal ante un suceso ambiental (Lemos 2000). Así, la Organización Mundial de la Salud refiere que esta enfermedad afectó en 2021 a más de 280 millones de personas, lo que equivale, aproximadamente, al 5% por ciento de la población mundial (OMS 2021).

Además, existe una mayor prevalencia de depresión en las mujeres que en los hombres, diferencias que aparecen en el inicio de la adolescencia y persisten hasta el final de la etapa adulta (Hankin et al. 2001). Así, en nuestro país, existe una prevalencia de la depresión de casi un 6% en mujeres frente a aproximadamente un 2% en hombres (Haro et al. 2006; Cardila et al. 2015), con una edad promedio de inicio alrededor de los 35 años (López 1995). No obstante, los datos epidemiológicos sugieren que la edad de inicio está disminuyendo. Así, la prevalencia en la adolescencia temprana se sitúa alrededor del 5%, llegando hasta un 20% al final de esta etapa (Thapar et al. 2012).

Por ello, es de gran importancia conocer qué factores influyen en su desarrollo durante edades más tempranas, y poder así trabajar de manera adecuada en un tratamiento precoz evitando su desarrollo en etapas posteriores.

Desde un modelo clásico de diátesis-estrés, existirían factores individuales de predisposición a desarrollar síntomas depresivos, los cuales aparecerían cuando se dieran las condiciones precipitantes adecuadas (Monroe et al. 1991; Colodro-Conde et al. 2018). Probablemente, los factores ambientales más estudiados en relación a este trastorno son los sucesos vitales (sv) estresantes (March-Llanes et al. 2017). No obstante, existen diferentes tipos de sucesos vitales que podrían afectar de forma diferente en determinados trastornos: los sv dependientes, aquellos que ocurren en parte por las características o comportamientos del individuo; y los sv independientes, aquellos que suceden independientemente del comportamiento del sujeto (Moya et al. 2018).

Además, y de acuerdo con el modelo de diátesis-estrés, los sv no tendrían el mismo impacto en todas las personas, sino que este dependería en parte de sus características de personalidad. Así, el efecto de los sv podría ser más intenso y nocivo en algunas personas que en otras en función de sus características de personalidad. En la actualidad, el marco teórico de personalidad más aceptado e investigado es el Modelo de los Cinco Factores (MCF) (John et al. 2008). Este modelo propone la existencia de las dimensiones de personalidad básicas de Neuroticismo (N), Extraversión (E), Apertura a la experiencia (O), Amabilidad (A) y Responsabilidad (C).

De entre estas dimensiones de personalidad, la que se ha relacionado de forma más importante con la depresión, y que podría considerarse como un factor de diátesis, sería el neuroticismo (Kotov et al. 2010). De este modo, los sv impactarían de forma distinta dependiendo de la personalidad, siendo el neuroticismo un moderador de los efectos patógenos de la exposición al estrés. Así, algunos estudios en adultos han encontrado cómo los individuos con niveles bajos de neuroticismo serían menos sensibles a los efectos depresivos de la adversidad que aquellos con altos niveles de neuroticismo (Kendler et al. 2004). No obstante, y que conozcamos, no existen estudios en adolescentes que examinen el papel moderador de la personalidad en la relación entre los sucesos vitales y los síntomas depresivos. Por ello, el principal objetivo de este estudio es investigar esta posible relación de moderación entre personalidad y sucesos vitales.

Método

Participantes

Se obtuvo una muestra de 776 adolescentes pertenecientes al Instituto de Enseñanza Secundaria Bovalar e Instituto de Enseñanza Secundaria Caminàs de Castellón. Estos se encontraban distribuidos entre clases de la ESO, 1º Bachillerato y ciclos formativos, de los cuales 389 (50,1%) son chicos y 387 son chicas (49,9%). El rango de edad de los estudiantes osciló entre los 12 y 21 años, siendo la media de 14,29, con una desviación típica de 1,575.

Instrumentos

Para evaluar la personalidad se utilizó el cuestionario Js NEO (Ortet et al. 2010), este contiene 154 ítems que evalúan las diferentes dimensiones de personalidad. Es decir, Extraversión (E), Neuroticismo (N), Responsabilidad (C), Apertura (O) y Amabilidad (A).

Los sucesos vitales se midieron con el cuestionario LEIA (Moya et al. 2018), que permite estimar el número y afectación de los sv dependientes e independientes en adolescentes.

Para estimar los síntomas depresivos se utilizó la subescala de depresión del cuestionario SENA (Sánchez-Sánchez et al. 2016). Esta subescala incluye 14 ítems con una escala Likert de 5 alternativas, desde 0 = nunca o casi nunca a 4 = siempre o casi siempre.

Procedimiento

El grupo de investigación IDAP de la Universitat Jaume I, recogió estos datos a partir de la administración de distintos cuestionarios en un total de 3 sesiones. Se informó a los participantes acerca de la confidencialidad de sus respuestas y se pidió el consentimiento paterno. Este proyecto fue aprobado por la Conselleria d'Educació, Cultura i Esport, por los consejos escolares de los Centros de Enseñanza Secundaria Obligatoria Bovalar y Caminàs de Castellón, y por el comité ético de la Universitat Jaume I.

Análisis

Todos los datos obtenidos se analizaron con el programa estadístico IBM SPSS *statistics*. Se realizó un análisis descriptivo, con correlaciones bivariadas de Pearson y Regresiones Lineales Múltiples.

Resultados

Las correlaciones bivariadas de Pearson mostradas en la tabla 1, evidenciaron que tanto la edad ($r = ,107$; $p < ,01$) como el sexo ($r = ,226$; $p < ,001$) se relacionaban significativamente con los síntomas depresivos, explicando así el ,063 de su varianza y presentando una relación directa como se puede observar en la tabla 1.

Además, también se encontró una relación significativa tanto con los sv independientes ($r = ,200$; $p < ,001$) como con los sv dependientes ($r = ,220$; $p < ,001$), de modo que explicaban el ,135 de la varianza.

En cuanto a las dimensiones de personalidad, aquella que obtuvo una mayor relación fue el neuroticismo ($r = ,423$; $p < ,001$). La extraversión fue el siguiente valor más alto ($r = -,235$; $p < ,001$), a continuación, la apertura ($r = ,124$; $p < ,001$) y la amabilidad ($r = -,070$; $p < ,05$). En cambio, la responsabilidad no presentó ninguna relación significativa con los síntomas depresivos. En total, sumando todas las distintas dimensiones,

la personalidad llega a explicar hasta el ,297 de la varianza, se trata pues de un valor bastante elevado.

Por último, se estudió la interacción de los sv con las diferentes dimensiones de personalidad. En esta ocasión el neuroticismo también demostró que se trata de una dimensión relevante a la hora de estudiar la sintomatología depresiva, dado que la interacción entre sv independientes y neuroticismo fue la más considerable ($r = ,104$; $p < ,05$). A continuación, la interacción entre amabilidad y sv independientes ($r = -,087$; $p < 0,5$). Y finalmente la interacción entre extraversión y sv independientes ($r = -,061$; $p < ,05$).

Tabla 1
Regresión múltiple de las variables independientes sucesos vitales y personalidad sobre la variable dependiente depresión

VD Depresión		β	ΔR^2
1	Edad	,107**	,063***
	Sexo	,226***	
2	SV Independientes	,200***	,135***
	SV Dependientes	,220***	
3	Neuroticismo	,423***	,297***
	Extraversión	-,235***	
	Apertura	,124***	
	Amabilidad	-,070*	
	Responsabilidad	-,032	
4	Neuroticismo x SV Independientes	,104*	,024***
	Extraversión x SV Independientes	-,061*	
	Apertura x SV Independientes	-,032	
	Amabilidad x SV Independientes	-,087*	
	Responsabilidad x SV Independientes	,065	
	Neuroticismo x SV Dependientes	-,011	
	Extraversión x SV Dependientes	-,034	
	Apertura x SV Dependientes	,014	
	Amabilidad x SV Dependientes	,034	
	Responsabilidad x SV Dependientes	-,034	

En la figura 1 presentada a continuación, se puede observar el efecto moderador del neuroticismo sobre los sucesos vitales independientes. De forma que a medida que aumentan las puntuaciones en neuroticismo, es decir, a medida que las personas son

más inestables emocionalmente, el efecto de los sucesos vitales independientes sobre el sujeto es mayor, incrementando los síntomas depresivos.

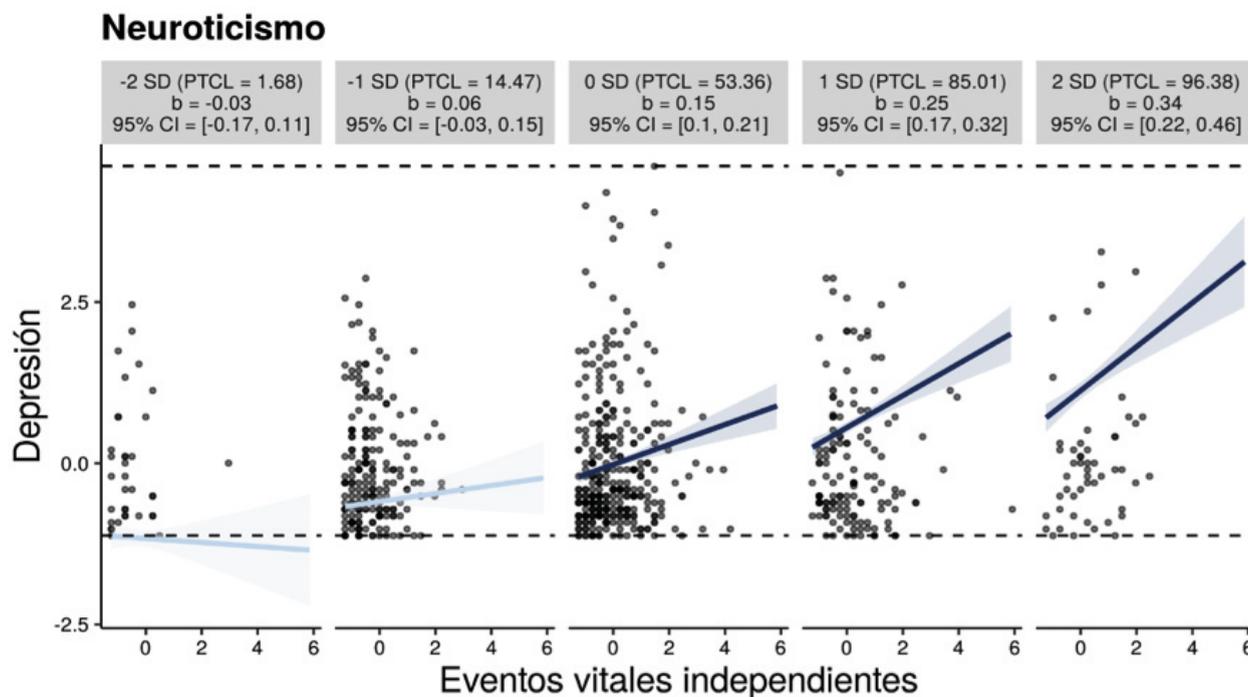


Figura 1. Efecto de moderación del neuroticismo en la relación de los sucesos vitales independientes y los síntomas depresivos

Discusión y conclusiones

El presente estudio tenía como objetivo estudiar el papel de la personalidad y los eventos vitales negativos en el desarrollo de síntomas depresivos en adolescentes. A partir de los datos obtenidos, se puede confirmar que hay una relación entre la sintomatología depresiva y los sv tanto dependientes como independientes, en línea con estudios anteriores en adultos (Kendler et al. 2004) y en muestras de adolescentes (March-Llanes et al. 2017). Por lo tanto, la presencia de eventos vitales negativos parece aumentar la vulnerabilidad a desarrollar síntomas depresivos (Watts et al. 2005).

Por otro lado, la personalidad de los adolescentes también muestra un papel relevante en los síntomas depresivos. Así, las dimensiones de apertura a la experiencia, introversión y, muy especialmente, neuroticismo muestran una relación significativa con la depresión. Estos resultados sugieren que cuanto más altas sean las puntuaciones de neuroticismo irán acompañadas en mayor medida por la aparición de una serie de síntomas depresivos (Kendler et al. 1993; Kotov et al. 2010; Zinbarg et al. 2016).

Además, los resultados obtenidos son consistentes con el modelo clásico de diátesis-estrés, dado que los sucesos vitales independientes, pero no los dependientes, muestran un mayor impacto en los jóvenes con altas puntuaciones en neuroticismo. Así pues, a medida que aumentan las puntuaciones en neuroticismo, el efecto de los

sucesos vitales independientes sobre el sujeto es mayor, incrementando los síntomas depresivos. Este tipo de efectos no se han estudiado en jóvenes, que conozcamos, aunque un trabajo de Hankin (2006) en adolescentes ya demostró cómo los niveles iniciales de neuroticismo predecían la aparición de factores de estrés, y que estos factores explicaban la asociación entre neuroticismo y aumentos de la depresión con el paso del tiempo. En adultos, algunos estudios han encontrado efectos de interacción similares, mostrando como los sv se asociaban de forma más fuerte con depresión en personas altas en neuroticismo que en personas más estables emocionalmente (Kendler et al. 2004). Aunque este último estudio no diferenciaba entre sucesos vitales dependientes e independientes, los sv evaluados fueron mayoritariamente de tipo independiente (p. e. enfermedad o muerte de seres queridos, robos, asaltos o accidentes sufridos, problemas financieros importantes, etc.), en línea con nuestros resultados en población adolescente. En todo caso, y de acuerdo con la teoría de la indefensión aprendida (Maier & Seligman, 2016), nuestro trabajo parece confirmar que son los sucesos más incontrolables (los que no dependen tanto de nosotros mismos, los sucesos independientes) los que muestran un mayor impacto negativo en los síntomas depresivos.

En resumen, este estudio confirma la relevancia de la personalidad, especialmente el neuroticismo (Kotov et al. 2010) y los sucesos vitales, en el desarrollo de síntomas depresivos en jóvenes. Además, este estudio es el primero en replicar en adolescentes los efectos de interacción encontrados entre los sucesos vitales y la personalidad en adultos para el desarrollo de síntomas depresivos. Estos resultados pueden resultar de relevancia aplicada, puesto que pueden ayudar al desarrollo de diseños de prevención e intervención tempranos y personalizados que resulten más eficaces.

Referencias bibliográficas

- Cardila, Fernando, África Martos, Ana Belén Barragán, M^a del Carmen Pérez-Fuentes, M^a del Mar Molero y José Luis Gázquez. 2015. «Prevalencia de la depresión en España: Análisis de los últimos 15 años». *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 5 (2), 267-279.
- Colodro-Conde, Lucía, Baptiste Couvy-Duchesne, Gu Zhu, William L. Coventry, Enda M. Byrne, Scott Gordon y Nicholas G. Martin. 2018. «A direct test of the diathesis-stress model for depression». *Molecular Psychiatry*, 23, 1590-1596.
- Grant, Kathryn E., Susan Dvorak McMahon, Jocelyn Smith Carter, Russell A. Carleton, Emma K. Adam y Edith Chen. 2014. «The influence of stressors on the development of psychopathology». In M. Lewis & K. D. Rudolph (eds.), *Handbook of developmental psychopathology* (3rd ed., pp. 205-223), New York, NY: Springer.
- Hankin, Benjamin L. y Lyn Y. Abramson. 2001. «Development of gender differences in depression: an elaborated cognitive vulnerability-transactional stress theory». *Psychological Bulletin*, 127, 773-796.
- Hankin, Benjamin L. 2006. «Adolescent depression: description, causes, and interventions». *Epilepsy & Behavior*, 8 (1), 102-114. Doi:10.1016/j.yebeh.2005.10.012.
- Haro, Josep M., Concepció Palacín, Gemma Vilagut, Montse Martínez, Mariola Bernal, Inma Luque, Miquel Codony, Montse Dolz, Jordi Alonso y el Grupo ESEMeD-

- España 2006. «Prevalencia de los trastornos mentales y factores asociados: resultados del estudio ESEMeD-España». *Medicina Clínica*, 126 (12), 445-451.
- John, Oliver P., Laura P. Naumann y Christopher J. Soto. 2008. «Paradigm shift to the integrative Big Five trait taxonomy: History, measurement, and conceptual issues». *Journal of Personality and Social Psychology*, 96 (3), 449-461.
- Kendler, Kenneth S., Michael C. Neale, Ronald C. Kessler, Andrew C. Heath & Lindin J. Eaves. 1993. «A longitudinal twin study of personality and major depression in women». *Archives of General Psychiatry*, 50, 853-862.
- Kendler, Kenneth S., Jonathan Kuhn y Carol A. Prescott. 2004. «The interrelationship of neuroticism, sex, and stressful life events in the prediction of episodes of major depression». *American Journal of Psychiatry*, 161, 631-636.
- Kotov, Roman, Wakiza Gamez, Frank Schmidt y David Watson. 2010. «Linking “big” personality traits to anxiety, depressive, and substance use disorders: a meta-analysis». *Psychological Bulletin*, 136 (5), 768.
- Lemos, S. (ed.). 2000. Psicopatología general. Madrid, España: Editorial Síntesis.
- López, J. (ed.). 1995. *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales DSM-IV*. Barcelona, España: Editorial Masson.
- March-Llanes, Jaume, Laia Marqués-Feixa, Laura Mezquita, Lourdes Fañanás y Jorge Moya-Higueras. 2017. «Stressful life events during adolescence and risk for externalizing and internalizing psychopathology: A meta-analysis». *European Child & Adolescent Psychiatry*, 26, 1409-1422.
- Maier, Steven F. y Martin E. P. Seligman. 2016. «Learned helplessness at fifty: Insights from neuroscience». *Psychological review*, 123(4), 349.
- Monroe, Scott M. y Anne D. Simons. 1991. «Diathesis-stress theories in the context of life stress research: Implications for the depressive disorders». *Psychological Bulletin*, 110 (3), 406-425.
- Monroe, Scott M., George M. Slavich y Katholiki Georgiades. 2014. «The social environment and depression: The roles of life stress». In I. H. Gotlib, & C. L. Hammen (eds.), *Handbook of depression* (3rd ed.) (pp. 296-314). New York, NY: The Guilford Press.
- Moya-Higueras, Jorge, Andrea Cuevas, Laia Marques-Feixa, Laura Mezquita, María Mayoral, Lourdes Fañanás, Generós Ortet y Manuel Ignacio Ibáñez, M. 2018. «Recent Stressful Life Events (SLE) and Adolescent Mental Health: Initial Validation of the LEIA, a New Checklist for SLE Assessment According to their Severity, Interpersonal, and Dependent Nature». *Assessment*. 27 (8), 1777-1795. doi:10.1177/1073191118817648.
- Organización Mundial de la Salud. 2021. Depresión. Nota descriptiva del 13 de septiembre de 2021. Disponible en <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/depression>.
- Ortet, Generós, Patricia Escrivá, Manuel Ignacio Ibáñez, Jorge Moya, Helena Villa, Laura Mezquita y María A. Ruipérez. 2010. «Versión corta de la adaptación española para adolescentes del NEO-PI-R (JS NEO-S)». *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 10, 327-344.
- Sánchez-Sánchez, Fernando, Irene Fernández-Pinto, Pablo Santamaría, Miguel A. Carrasco y Victoria del Barrio. 2016. «SENA, Sistema de Evaluación de Niños y Adolescentes: proceso de desarrollo y evidencias de fiabilidad y validez». *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 3: 23-34.

- Thapar, A., Collishaw, S., Pine, D. S., y Thapar, A. K. 2012. «Depression in adolescence». *Lancet*, 379 (9820), 1056-1067. Doi:10.1016/S0140-6736(11)60871-4.
- Veytia, Marcela, Norma Ivonne, Patricia Andrade y Hans Oudhof. 2012. «Depresión en adolescentes: El papel de los sucesos vitales estresantes». *Salud Mental*, 35, 37-43.
- Watts, Shirley J. & Raona A. Markham. 2005. «Etiology of depression in children». *Journal of Instructional Psychology*, 32, 266-270.
- Zinbarg, Richard E., Susan Mineka, Lyuba Bobova, Michelle G. Craske, Suzanne Vrshek-Schallhorn, James W. Griffith, ... i Deepika Anand. 2016. «Testing a hierarchical model of neuroticism and its cognitive facets: Latent structure and prospective prediction of first onsets of anxiety and unipolar mood disorders during 3 years in late adolescence». *Psychological Science*. Doi:10.1177/2167702615618162.